

LA TRADICION

Dios, Patria, Rey

SEMANARIO, ORGANO DEL PARTIDO TRADICIONALISTA EN LOS DISTRITOS DE TORTOSA, ROQUETAS Y GANDESA

SUSCRIPCION DEL SEMANARIO

TORTOSA

REDACCION Y ADMINISTRACION

En Tortosa un mes. 0'25 pesetas
Fuera un trimestre 1'00
Un año. 4'00

Sábado 14 de Agosto de 1915

Taules Velles, Círculo Tradicionalista

El Empréstito del Ayuntamiento sobre el Mercado Público

La Junta de Vocales Asociados Valiente actuación de nuestro correligionario el Dr. Vilá
Los republicanos quieren dinero a todo trance
La confesión del Alcalde Cultura del público republicano
Pasividad del... Viva V. muchos años
Cobardías de unos y fugas de otros
Vengan los quince mil y a comer
Una advertencia saludable.

En nuestro número de la semana anterior nos lamentábamos de la falta de espacio, que nos impedía reseñar lo acaecido en la Junta de Vocales Asociados, celebrada en las Casas Consistoriales el jueves de la pasada semana, con motivo de discutir dicha Junta el proyecto de Empréstito que el Banco de Tortosa otorgaba al Ayuntamiento «republicano», mediante la garantía de explotación del Mercado Público.

Hoy vamos a dar cuenta a Tortosa de ese proyecto aprobado ya, y que por temor de que nos «enchiqueren», no le calificamos con el verdadero nombre que el diccionario de la Real Academia tiene asignado a tales asuntos.

El caso es el siguiente: Al actual Ayuntamiento de Tortosa se le ocurrió (no sabemos cuándo ni dónde) querer lavar el Mercado, regar dos o tres calles de la ciudad, construir dos fuentes de agua sucia y pestilencial y embellecer los salones de Casa la Ciudad.

Ya en posesión de tan magno proyecto, principiaron nuestros Alcaldes y concejales republicanos a torturar sus majines, y después de las consiguientes revueltas de sus masas encefálicas, luchas encarnizadas de sus substancias grises con las blancas, dieron a luz, sin omitir los terribles dolores del parto, al fenómeno, del que no habría necesidad de hablar—aparte otras razones—conociendo a sus padres.

Para aprobar tal enormidad reunió el Alcalde la Junta de Vocales

Asociados. En vano se esforzaron los señores Vilá, Costa y Monner en demostrar la descabellado del proyecto, lo perjudicial que resultaba para Tortosa.

Nuestro querido correligionario el Dr. D. Manuel Vilá, en luminosa información y enérgica palabra, les demostró hasta la saciedad, que las aguas con las cuales se intenta hacer el lavado del Mercado son infectas; que sirviendo para limpiar las carnes, pescados, verduras, etcétera, serán un continuo y necesario foco de infección para Tortosa, lo mismo que las fuentes que se trata de establecer en las calles del Ensanche; que, además, ese proyecto era un atentado a la Igualdad, de la que tanto blasonan los republicanos, pues aún suponiendo que las aguas fueran aceptables para el abasto del público, no disfrutarían de él más que la parte rica de la población, los habitantes de la calle de Reus y dos o tres más, quedando privados de ella, y continuando como antes, los vecinos del centro de la población y los numerosos habitantes de las cuevas de Santa Clara, Garrofé, Castillo, etc.; que antes de embellecer las Casas Consistoriales era deber de Humanidad, de Fraternidad o de Justicia el hacer las reparaciones, no ya convenientes, sino de absoluta necesidad, en el Hospital, pues allí los desgraciados enfermos están hacinados, sin camas, sin cursos, sin material, sin higiene y sin nada. Que antes de «embellecer» las Casas Consistoriales era necesari-

rio el terminar las obras del Cementerio, interrumpidas desde hace tiempo y cuya terminación proporcionaría una abundante fuente de ingresos para el Municipio, y, finalmente, que para realizar estas mejoras y dar pan y trabajo al pueblo no había necesidad alguna de recurrir al Empréstito y gravar un saneado manantial de ingresos de la ciudad como es el Mercado Público; bastaba solamente una actitud enérgica del Alcalde, que, dejando aparte toda idea partidista, y fija la vista en el supremo interés y bien de la ciudad, se resolviera a cobrar las doscientas mil pesetas que en recibos atrasados tiene archivados el Ayuntamiento.

Uno de los concejales supo contestar que la proposición del señor Vilá no proponía nada, y otro «sabio» de pedernal dijo que el agua del lago del Parque no sería tan mala como el Dr. Vilá aseguraba, cuando los árboles del Parque, que tantos años vienen regándolos con ella, han crecido y desarrollado de una manera exuberante.

Nuestro querido amigo el señor Vilá, prudente por temperamento y por educación, no quiso pedir un cabestro y una pesebrada para aquellos dos asnos que tales ceces soltaron.

Por fin el alcalde, con la mirada en el vacío, buscando allá la inspiración que su numen zapatil le negaba, levantóse de la silla presidencial, cuyo asiento parecía habersele pegado en la cara posterior, a con-

testar, mejor dicho, intentando contestar la aplastante argumentación de nuestro querido amigo.

Aseguró ser cierto existían cientos de miles de pesetas en recibos de atrasos; que tenía razón nuestro correligionario en lo del Hospital, en lo del Cementerio, en lo de la mala calidad del agua... pero que él no quería, no podía cobrar los atrasos, no se atrevía a hacerlo; temía... vería... probaría... sentiría... y, finalmente, que necesitaban el dinero a todo trance y que saltando por encima de la lógica, de la razón, del interés y conveniencia de Tortosa, el empréstito había de aprobarse.

¡Valiente perorata y digna de «Risum teneatis», si no pagara la desgraciada Tortosa!

Durante el tiempo que duró la sesión, el público republicano que ocupaba el sitio a él destinado no cesó de dar muestras de cultura, abucheando a los vocales que se oponían al proyecto.

Gritos, apóstrofes, insultos, groserías y alguno que otro cago, fueron babeando de aquellas bocas aguardentosas.

El Sr. Alcalde, autor de la mulletilla Viva V. muchos años, dejaba hacer y decir, y en algún momento pareció dibujarse, en la mitad inferior de su cara, ligera sonrisa, mezcla de satisfacción para sí y de aliento para sus borregos que de tal manera cultural secundaban y apoyaban sus planes.

Para finalizar, debemos hacer constar la cobardía incomprensible

de muchos vocales asociados que votaron en favor del proyecto, por miedo a los desmanes de la chusma, a pesar de estar en un todo conformes con la proposición de nuestro invicto patricio el correligionario Dr. Vilá. Las ausencias de otros que abandonaron su puesto de honor en momentos críticos para Tortosa, son lamentables y reprobables. Tengan en cuenta los tales señores que Tortosa no les perdonará nunca semejantes deserciones.

Al terminar debemos hacer presente al periodiquin republicano "El

Pueblo", que ni el Dr. Vilá, ni ningún jaimista, va a Casa la Ciudad en busca de negocios ni de medros personales. Y, por lo tanto, que se abstenga de intentar insidias, ni aún con puntos suspensivos, contra ninguno de los nuestros. De lo contrario, le haremos entrar en razón mediante procedimientos más convicentes. La baba republicana no puede llegar hasta manchar nuestros hábitos; pero si es escupida, poseemos un papel secante, capaz de chuparla antes de babeada.

SANCHO.

La estafa de los Censos

Dos mil duros de negocio redondo, o sean 40.000 reales sacados de los bolsillos de nuestros payeses propietarios

Nuestro artículo anterior sobre los censos electorales ha levantado polvoreda: estupefacción por parte de los "vivos", que se hallan mezclados en el timo; aplauso de aquellos que se proclaman acérrimos partidarios de decir al pueblo, en letras grandes y con noble valentía, quienes son los que le engañan y explotan, amparados en su disfraz de protectores del mismo; agradecimiento acalorado e intenso por parte de las víctimas, numerosas por cierto, que, creídos que la honradez que ellos practican y sienten era la norma y consejera de los otros, depositaron en éstos, al par que su confianza ilimitada, el dinero sagrado que había de redimirlos... ¡Ira santa, clamamos nosotros! ¿Cómo consentir que semejante engaño quede perpetrado? ¿Cómo consentir que no salga de la obscuridad en que permanece? ¿Cómo no poner los medios para sacarlo a la luz del día y exponerlo a la pública vergüenza? ¿Cómo no hacer que se rebelen los espíritus contra esa taifa de ladrones e hipócritas? Pueblo, payeses de Remolinos, de San Lázaro, Bitem, Regués, Cava, Aldea, Jesús y María y de Tortosa entera y aún de algunos pueblos circunvecinos, nosotros os decimos habéis sido víctimas de un atraco a vuestro bolsillo, de un timo vulgar, cual lo es el del portugués o el del «cambiazó», y vuestra dignidad de hombres no os permite tolerar impasibles semejante ROBO, pues si permaneciérais callados, si el mutismo sellara vuestros labios, demostraríais ser indignos de llevar la túnica de la virilidad y mereceríais anatema por vuestra indolencia oriental.

¡Cuarenta mil reales son los recogidos para la supuesta redención de los censos electorales! No es ésta una cifra imaginaria. Hemos recogido datos; tenemos antecedentes fidedignos que nos lo permiten afirmar bien alto sin miedo a error

de bulto. ¿Qué se ha hecho de estos 40.000 reales? Desde luego podemos decir que pasaron de las manos honradas de no pocos de nuestros payeses propietarios que se dejaron caer en la ratonera, a los bolsillos de algunos que han hecho de la política una profesión para engordar a costa de la tontaría de muchos. ¿Por qué ahora no habla de los censos el órgano de la calumnia, "El Pueblo"? ¿Por qué no explica, pues tal vez lo sabrá, la forma y modo como se ha distribuido dicho dinero, y no presenta, pues sólo pueden proporcionar sus amigos, las cuentas justificativas de tal distribución? ¿Por qué a los payeses no les dice "El Pueblo", las gestiones que han realizado los mezclados en esta cuestión y el estado de la mismas? Comprendemos su silencio, porque, ¿qué ha de decir? ¿No sabe acaso que los censos fueron arma que esgrimieron para engañar a una parte del pueblo ignara e inculta, al par que buena y sencilla, como no existe otra en las selvas indianas?

Es necesario que se haga luz sobre este asunto. Nosotros y todos los que discurren y sabemos algo, no ignoramos que los censos, como las hipotecas y otros gravámenes y desmembraciones o limitaciones de la propiedad, están reconocidos por las leyes, tienen estado legal, y que para su redención existen reglas diferentes, según cual fuere su naturaleza y clase; y sabemos más: sabemos que si el que satisface el censo, o sea el dueño del dominio útil, quiere redimirlo, debe entenderse con el dueño del dominio directo.

Nosotros afirmamos rotundamente, sin ambages ni rodeos para que todos lo entiendan, que los censos electorales constituyen una estafa capaz de sublevar a un pueblo con honor. Sirvieron para preparar unas elecciones de diputados provinciales, han servido para un ne-

gocio pingüe y sin riesgo y se trata ahora de que sirvan para arrastrar votos en las próximas elecciones municipales de Noviembre. Por esto, payeses honrados y sencillos, que tan inteligentes sois para las labores agrícolas, os dicen ahora y os prometen *formalmente* que para primero de año próximo estará resuelta dicha cuestión, que vuestras fincas censadas quedarán redimidas. Os engañan vilmente, canalladamente, impunemente, y esto no puede ser. Esta es la razón por la que intentamos herir en vosotros las fibras sensibles de la dignidad y del honor a fin de arrancaros un gesto que sea como un grito de justicia popular...

Y tomad nota, payeses honrados, de lo que os decimos. La redención de los censos no se hará, y no se hará porque sencillamente no puede ser. Los promovedores de esta cuestión ya lo sabían a priori; pero a ellos les interesaba engañaros como en tantas otras cosas, partiendo del triste concepto en que os tienen. Ellos fían en vuestra credulidad excesiva, y por esto os dan largas, confiando que el tiempo todo lo hace olvidar.

¿Queréis una prueba del engaño? La teneis en las distintas formas en que dicen se arreglará la cuestión de los censos. Unas veces dicen que la redención os la conseguirían abogados de Barcelona a quienes alegan haber confiado el asunto para resolverlo por la vía judicial, y para este viaje no se necesitan alforjas; otras veces pretenden engañaros bajo la promesa de que se presentará al Congreso un proyecto de ley para redimirlos de golpe y porrazo. ¡Mentira, mentira. Apostamos nuestra vida, cien mil duros, si los tuviéramos, a que no se promulga una ley en tal sentido!

Mas nosotros no hablamos por hablar y queremos ilustraros. En Galicia, región de España, existe desde tiempo inmemorial una cuestión análoga a la de los censos, la de los *foros* y *subforos*, con la diferencia esencial de que esta última encierra un fondo de injusticia histórica. Para resolverla y calmar el ansia de todo un pueblo, exaltado por una verdadera revolución interna, con las influencias más poderosas puestas en juego e intervinieron personalidades tan eminentes como Montero Ríos, ex presidente del Consejo de Ministros, de triste recordación, se consiguió pasado un largo tiempo presentar al Congreso un proyecto de ley, y ese proyecto de ley que no *suprimía los foros, sino que únicamente daba reglas más equitativas para su redención*, aun no ha pasado a ser ley y de él hoy ya no se acuerda nadie y duerme el sueño de los justos apolillado por el polvo de los años. ¿Y os parece, después de esto, factible la redención de los censos? Para hacer esto se tienen que modificar y derogar parte del Código civil y de los Derechos regionales,

y esto solo se conseguiría, si fuera justo, votando nuevas leyes el Congreso después de largos estudios con nombramiento de Comisiones y pasando por una serie de trámites que implican el transcurso de una serie de años. Y esto no se hará porque los censos significan derechos legítimos y solo andando los años podrían dictarse leyes fijando nuevas reglas para la redención.

¿Habeis entendido, payeses de los censos? Pues nosotros damos la consigna de "desperta ferro", de los valientes almogávares, y solo esperamos que abrais los ojos y os deis cuenta del engaño.

Continuamos nosotros a vuestro lado, no para engañaros y explotaros, que no está esto en el credo tradicionalista, sino para haceros ver como os engañan los "amigos del pueblo", y para apoyaros con nuestra fuerza moral en la reclamación de vuestros derechos y de vuestro dinero.

SKODA.

El Alcalde quiere embellecer Casa la Ciudad.

Con los quince mil duros del ala se comprarán mulidos sillones para los concejales.

En cambio, los pobres del Hospital no tienen camas, ni medicinas, ni alimentos.

¡Olé la Fraternidad republicana!

Lo que va de ayer a hoy

¿Es sueño o es realidad? Era ayer, un ayer no lejano, cuando el bendito pueblo de la ilergavónica Dertusa acudia afanoso más que a oír a celebrar aquellas jocondas y jogleristas sesiones monárquicas en las que se mezclaban las actitudes malhabaristas con otras que apuntaban ser trágicas y que no pasaban de ser tragi-comedias... ¡Oh el aprieto que entonces ponían los ediles republicanos a sus compañeros monárquicos! Eran de ver aquellas gallardías retadoras cuando, poniéndose casi en jarras, uno de aquellos membrudos *melodramas* interrogaba severamente a la presidencia diciéndola que las calles estaban llenas de baches, lodo o polvo, que las cloacas *olían mal*, que los caminos vecinales estaban intransitables, que las *luces no se encendían* y permanecían a oscuras las calles; y después, como contera llena de diabólica intención, mirando de hito en hito a la atónica presidencia, formulaban aquella sacramental fórmula de los conjurados: «¿qué se hace el dinero?», volviendo seguidamente la cerviz hacia el soberano pueblo allí reunido, como diciéndole en aire triunfador: ¿qué tienes que decir de mi intención?

Hoy todo ha cambiado; no parece sino que los señores de horca y cuchillo que se han congregado alrededor de la *olla comunal* para defenderla contra extrañas incur-

siones, tengan en su poder las artes de magia; tal es el cambio piramidal que ha experimentado nuestra ciudad y su término con el advenimiento glorioso de los desinteresados redentores del pueblo.

Nuestras calles, nuestros caminos, las cloacas, las luces, todas nuestras cosas en general, hállanse satisfechas de las cuantiosas sumas que se les ofrenda como sacrificio. Quien dijera que nuestras calles están sucias y en mal estado, que nuestros caminos vecinales hállanse convertidos en torrenteras, que los faroles en muchas partes no se encienden, que no se paga a los empleados, excepción hecha de unos pocos que tal vez serán más fieles y más honestos, que los servicios municipales en general hállanse casi por completo desatendidos, que no se ingresa ni un céntimo a la Hacienda y por contingente provincial, miente, porque la República tortosina sostiene todo lo contrario y es más convincente para ella una afirmación hecha por el Jálifa o su Sultán que los hechos que palpamos, que los hechos que vivimos. La ortodoxia fanática de esa gente apasionada les impide discutir. El *magister dixit* es para ellos dogma de fe, aunque ese maestro sea un ente ridículo y repulsivo, venido de extrañas tierras, que no conozca el honor, la seriedad y la buena fe, y engorda a costa de Juan pueblo crédulo, bonachón y dispuesto siempre a dejarse engañar por cuatro vampiros o parásitos que no tengan en que dejarse caer muerto.

¡Oh las promesas halagadoras convertidas en realidades tristes!

Somos meros expectadores de una farsa indigna para un pueblo que parecía culto. Somos neutrales en una política baja y mezquina que hoy es la vida de un pueblo muerto. Pero cogemos el látigo para zaherir en el rostro a los nuevos mercaderes del Templo para ver si de este modo la vergüenza asoma en las mejillas de quienes debieran permanecer en el ginecero para ocultar su inferioridad moral y la comedia que ellos en sí representan.

ALI-BEY.

No podemos por menos de felicitar al Banco de Tortosa, por el negocio que representa el Empréstito, planeado con el Ayuntamiento.

Bachillerías

Toda Tortosa conoce a Marcelino, el cobrador de biografías. Toda Tortosa conoce al genial, al invicto e inmortal señor Alemany, descubridor de la regeneradora panacea «Viva V. muchos años». A quienes Tortosa todavía no conoce es al nuevo Chato de Cúquetá, que anda desesperado por las distintas habitaciones de Casa la Ciudad, buscando la Caja de Caudales; y a otro señor con ceja, que dejó muy bien sentada su

fama de orador por tierras de Valderrobres.

Como esos prójimos darán motivo con sus concepciones redentoras a que les levantemos un monumento, de madera, ya tendrá Tortosa ocasión de aplaudirles.

¿Cuál es el republicano más ladrón? Lerroux.

¿Y el más valiente? Soriano.

¿Y el más fátuo e inculto? Marcelino.

¿Y el impresor más sucio? Monclús.

¿Y el alcalde más zapato? Conteste el público si quiere.

Lerroux ha marchado a París a cobrar la traición a España.

Si en España hubiera un resto de dignidad y de vergüenza no se le permitiría la vuelta.

Al traspasar nuevamente la frontera, habría allí veinte brovings esperándole dignamente.

«Les Patricies de Lovaina» resultaron, literariamente, un esperpento; moralmente, una gorrinada, y sociológicamente, una utopía suicida.

Satisfecho puede quedar el autor de que el público no insistiera en pedir su cabeza.

A la empresa hay que reprocharle el mal gusto de dar un tósigo al público, después de hacerle paladear la hermosa y sentida producción del ilustre Guimerá.

Procure no repetir tales vomitivos si no quiere perder el favor que el respetable le dispensa.

Ya tenemos al alcalde pedáneo de Bitem empapelado.

Aprobó con su presencia y presidiendo un mitin republicano revolucionario que un orador aconsejara cortar la cabeza al rey.

El pobre Gorro lleva desde que le llamó el Juez a su presencia, siempre los calzones húmedos en su parsu posterior y acude tres o cuatro veces cada día a casa Marcelino, en busca de medios... para escurrirse de la justicia.

Marcelino, para defenderle, se va al teatro, y allí, metidito en un rincón de palco, estudia la manera de desempapelar al alcalde pedáneo de Bitem.

¡Pobre Gorro! En vez de pedir amparo a Marcelino, te aprovecharía más comprarte unos calzones impermeables; al menos no te se notaría la humedad exterior.

Dícese por ahí que cierto republicano de los de delante tiene al vecindario en continuo sobresalto con sus escándalos de palabra y algo más... desarrollados en familia.

No queremos inmiscuirnos en inferioridades ajenas; pero podría orirlo desde la calle la autoridad y ponerle los pies a raya para no molestar al vecindario.

Además, es ello una prueba de in-

cultura que nada dice en favor de la clase... republicana. ¿Entiende?

Marcelino se va al Africa.

Crée, sin duda, que los kabileños son tan cándidos como los payeses tortosinos, y que, una vez allí, se los llevará de calle. De fatuidad no le falta.

Por otra parte, nosotros estamos firmemente convencidos de que su *cachupinesca* personalidad estaría más en su carácter representando en Cortes al distrito de Cabdana, que al de Tortosa.

Según noticias especiales que uno de nuestros numerosos gaceteros ha recogido en fuentes republicanas (vulgo cenagosas), Marcelino va al Africa comisionado por el Gobierno de Vaselina para estudiar la personalidad histórica de Ali-Ben-Granuja, antiguo presidente de la República marroquí en tiempos antediluvianos. A Marcelino esta nueva biografía le valdrá veinte mil pesetas. Y la pagará Juan Español. ¿Y hasta cuándo ha de pagar Juan Español?

El Sr. Alcalde soltó, hace pocos días, cuatro duros, de la caja de la ciudad, a un su correligionario, para ir a Barcelona con motivo de hacer que le curaran una enfermedad vergonzante o vergonzosa.

¡Sr. Alcalde! ¿Es justo que los dineros comunales sirvan para tapar vicios de algún republicano vicioso? ¡Bien decía aquel, que a la República la apellidan Celestina!

A «La Polémica» se le va todo en música. En su «Puntualicemos» proponía formar un *bloc*. Ahora quiere ocupar el último puesto, y... después mirará los toros desde la barrera. ¡Cándidos, nosotros, que tomamos la cosa en serio! Vamos viendo que «La Polémica» no pasará nunca de Cigarra.

A los empleados municipales se les adenda desde Febrero.

Los faroles no alumbran.

La porquería se ha adueñado de Tortosa.

Quien hacernos beber agua podrida y comer alimentos pasados por el mismo líquido.

El vino no es tal vino, y... ¡Vivan Vds. muchos años!

El Ayuntamiento republicano quiere abreviar a Tortosa con agua del lago del Parque.

¿Permitirán los vecinos de nuestra ciudad tal envenenamiento?

Con el agua del lago del Parque intentan lavar el Mercado Público.

Si en Tortosa queda algo de dignidad y sentido común, ¿permitirá que se le engañe, ensuciándolo e infectándolo en vez de limpiarlo?

CRÓNICA

En la vecina ciudad de Amposta se celebrarán desde hoy hasta el día 18 inclusive del corriente mes solemnes fiestas en honor a su Excelsa Patrona Nuestra Señora de la Asunción.

Entre otros números del programa, figura la colocación de la primera piedra del puente sobre el Ebro, firma de la escritura de cesión de los terrenos para construcción de un grupo de casas baratas para obreros y entrega de las llaves de la casa que por suscripción pública Amposta regala a la viuda de Manuel Sech, así como solemnes oficios religiosos en los que predicará el elocuente orador Rdo. P. Superior del Sagrado Corazón de María, de Tarragona, y una corrida de novillos.

Los prohombres republicanos de nuestro Ayuntamiento riñen por la vara de Alcalde. Algún malicioso asegura que las riñas son por los quince mil duros. ¿Quién tiene razón?

Advertencias

El día 25 del corriente terminará el plazo de suscripción trimestral para tener opción a un número del sorteo de la hermosa Broving que regalamos a nuestros suscriptores. A los que todavía no hayan recogido el número correspondiente les rogamos se apresuren a recogerlo, pues pasado dicho día no podrán ya hacerlo.

Rogamos a nuestros suscriptores tengan la bondad de denunciarnos cuantas deficiencias e irregularidades noten en la repartición de nuestro semanario. Los avisos en el local del Centro Tradicionalista, ya de palabra, ya por escrito.

Advertimos a nuestros colaboradores que la Redacción de nuestro semanario se ha trasladado al local del Circulo Tradicionalista (Taulas Velles).

En el número próximo publicaremos un artículo de la Redacción titulado: «La verdad sobre los Censos».

Según confesión del Alcalde, en pública sesión, existen más de doscientas mil pesetas de atrasos para cobrar. ¿Por qué no las cobra? Porque los deudores son todos republicanos.

Sabremos premiar en lo que merezca al que nos encuentre la semejanza que existe entre una Sinagoga y cierta Sociedad Anónima de esta ciudad.

Cemento Portland Artificial ASLAND

OBRAS IMPORTANTES DONDE SE HA EMPLEADO EN ESTA REGION

Canales del Ebro en Tortosa
 Cimentación y pilas del puente del ferrocarril sobre el Ebro
 Defensas contra avenidas del Ebro y en varias cimentaciones y presas de pantano



Pantano de Riudecañas, Reus

Obras del Puerto de Tarragona

UNIFORMIDAD y CONSTANCIA

EN LA COMPOSICIÓN

PRODUCCION ANUAL 2.000.000 sacos

OFICINAS: Plaza de Palacio, 15 • BARCELONA

PIDANSE CERTIFICADOS DE ENSAYOS Y CERTIFICACIONE

Grandes Almacenes JORBA de Barcelona

Representante en Tortosa y su Diócesis

JUAN MOREIRA

Sombreros de Sacerdote desde 3'50 pesetas.

Hábitos tales, ornamentos, estatuaria, orfebrería, libros litúrgicos, etc., etc.—Precios sin competencia.

Informes, Presupuestos y Cálculos, pedidos a

JUAN MOREIRA

Arrabal de San Vicente, TORTOSA

DR. J. FERRER

Especialista en enfermedades de mujeres y niños

PARTOS

Plaza de la Catedral, 2, pral. 1.º TORTOSA

ESTA LOCO

quien diga que las LAMPARAS ELECTRICAS que se venden en la gran Hojalatería de

Eduardo Lluch Calvo

Plaza de la Catedral, no son las que más duran, más baratas cuestan y mejor luz dan.

Taller de Escultura

Exposición de trabajos en mármol

Mariano Martí

Elaboración especial en panteones, lápidas, chimeneas y escaleras. Modelos en madera y yeso, mostruarios de lápidas de 25 pesetas a 2.000.

Calle de San Antonio, 12, y Sensalsacosta, 1.—TORTOSA

Fàbrica de Alpargatas



LLASAT

TORTOSA

LOS QUE TOMAIS O DAIS A VUESTROS HIJOS ACEITE DE HIGADO DE BACALAO SOLO O EMULSIONADO LEED



Ciertamente, no hallaréis medicamentos de efectos tan preciosos y seguros como el aceite de hígado de bacalao pero debéis saber, que por superar el consumo a la producción, la mayoría del que se expende en el comercio es falsificado y que sus magníficos efectos solo se consiguen a condición de que sea puro y bien elaborado, por lo cual debéis exigir la marca GEVE. El Aceite GEVE se elabora bajo dirección facultativa, según las reglas de la moderna optoterapia; los hígados son siempre frescos, seleccionados y se emplea para su extracción simplemente: una presión suave. Su pureza está garantizada por el análisis de eminentes químicos, cuyos certificados acompañan a los frascos.

El Aceite GEVE es superior a las emulsiones, hoy desacreditadas y rechazadas por contener apenas aceite, siendo el resto sustancias necesarias para emulsionarlo de acción inútil cuando no perjudicial.

Depósito general: Farmacia Vergés, Tortosa

Disponible